
PERSONALIDAD Y COMUNICACIÓN NO VERBAL

Acceso al argumento inconsciente por medio de los impulsores psicológicos

Lic. Iván Maurial Chávez

RESUMEN

En este artículo se aborda el tema de la evaluación de la personalidad desde la perspectiva neoadleriana (Frankl, Wexberg Titze, Berne). Parto por la presunción de que el ser humano revela su plan inconsciente de vida o "argumento" a través de su modo de hablar y por medio de ciertos hábitos de respuesta de predominante carácter no verbal que denominamos "impulsores psicológicos" del miniargumento. La interpretación de la conducta no verbal requiere de suficiente referencia teórica que el autor añade para su mayor comprensión. Sin la pretensión de hablar en el nombre de la teoría analítica de Eric Berne y con el recurso del enfoque neoadleriano, el autor reflexiona sobre algunos conceptos relacionados al tema del inconsciente, la estructura de la personalidad, la psicología de las finalidades y del contraargumento como sofisticación del argumento; temas que reformula desde un enfoque bio-cultural que interpreta al ser humano como construcción de doble normatividad.

ABSTRACT

The present article is based on the personality evaluation from NeoAdlerian perspective (Frankl, Wexberg Titze, Berne). I will start presuming that human beings reveal their unconscious life plan or "argument" through their way of talking and certain non-verbal response habits which we call: "psychological driving" of small argument. The non-verbal behavior interpretation needs theoretical reference added by the author for a better understanding. Without talking in the name of Eric Berne's analytic theory and with the Neo Adlerian approach, the author reflects on some concepts related to the unconscious subject, the personality structure, the concept of finality in psychology and the counter-argument as the argument sophistication subject's: reformulating since a bio cultural approach which the human being interprets as a construction of double normativity.

PALABRAS CLAVE

Argumento inconsciente de vida, contra argumento, comunicación no verbal, impulsores de conducta, personalidad.

KEYWORDS

Life unconscious argument, counter-argument, non-verbal communication, behavior driving, personality.

INTRODUCCIÓN

La conducta es la actividad de origen consciente como *respuesta ante el estímulo que se inicia en el pensar y sentir y se expresa en el actuar*. Esto significa que la conducta es el proceso interno cognitivo-afectivo. La conducta visible es sólo su manifestación. En el Análisis Transaccional (AT) de Eric Berne se parte por la idea de que es posible conocer importantes sectores de la personalidad del sujeto por medio de su actuar. El "actuar" implica decir y hacer. Es necesario para ello saber que la conducta en sí no es lo importante sino el significado que la contextualiza. Lo que dice un sujeto está contextualizado por lo que piensa y siente interiormente. También por su medio ambiente físico y social (corporalidad, situación, clima, geografía, idioma, situación económica y política, entre otros factores).

El Análisis Transaccional cuenta con recursos plausibles para analizar la interacción humana y reconocer leyes dentro de la comunicación que permiten conocer y controlar la comunicación que se descontextualiza y que llamamos "tóxica" o "patológica". Cuenta con instrumental para reconocer estilos de conducta que el sujeto utiliza con la

finalidad de compensar carencias psicológicas y mandatos de su "argumento de vida" inconsciente.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Personalidad, comunicación no verbal y argumento inconsciente devida

Si la personalidad es la conducta habitual, definimos personalidad como la *actividad recurrente de origen consciente* que se reconoce en el modo habitual de pensar, sentir y actuar. Conociendo el modo habitual de conducta externa es posible deducir móviles interiores del sujeto. Incluso, si tomamos atención a lo no verbal, es posible reconocer pautas de pensamiento (canales de comunicación, fantasías, posición existencial y otros patrones de conducta que el sujeto ignora de sí mismo). El instrumental idóneo para eso es el conocimiento del miniargumento que definimos como una secuencia de conductas, sobre todo no verbales y *características, que el sujeto suade acentuar cuando lucha contra los mandatos de su argumento inconsciente.*

El argumento inconsciente como patrón de conductas regresivas se convierte en el centro de atención del psicólogo que se especializa en descubrir patrones de conducta inconsciente (Berne le llamaba también "analista de guiones"). El argumento de *vida es un plan establecido en la infancia por influencia de figuras significativas que puede afectar negativamente el desarrollo de las posibilidades de autoprotección, autoestima, autonomía, capacidad de logro y de disfrute del individuo.* Para reconocer estas capacidades humanas es conveniente dar una visión de la personalidad según el sistema transaccional.

Análisis Transaccional como herramienta diagnóstica de la conducta no verbal

Entre otras ventajas, el AT integrado a otras ciencias de la conducta es una herramienta de evaluación y diagnóstico muy eficaz. El AT es una psicoterapia predictiva. Gracias a sus instrumentales es fácil determinar como le irá a una persona si continúa con el programa mental actual. la conducta no se puede entender en términos matemáticos; sin embargo, hay elevada probabilidad de acierto. No se puede predecir el futuro pero sí se puede pronosticar la tendencia de una conducta. las referencias son, sobre todo, las conductas no verbales:

"Por ejemplo, si alguien se ríe mientras cuenta un accidente o desgracia personal, demuestra que carece de protección interna y que tenderá a repetir esas calamidades. La mayor

parte de estas tendencias son inconscientes, detectables por lo que Berne llamó 'mensajes ulteriores', generalmente signos de conducta no verbales (tonos de voz, color de piel, gestos, etc.)" (Kertész, 1985: 29).

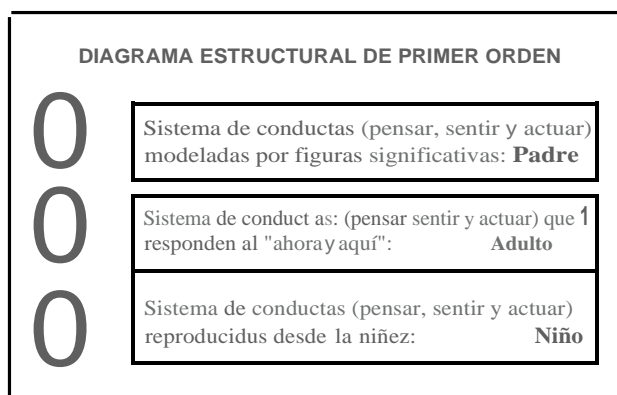
la posibilidad de predecir una tendencia de la conducta hace del AT herramienta de psicoterapia preventiva. Es importante observar los primeros momentos en una relación. las personas dan sutiles "muestras de conducta" por lo general de modo no consciente y son muy importantes a la hora de tomar decisiones en el ámbito marital y laboral:

"Ejemplo: Aurora conoce a Juan en una fiesta; mientras conversa con él, éste se pasa mirando a otras mujeres. Luego la invita a salir la próxima semana. ¿Cuál será el desenlace si se casan?" (Kertész, 1985: 30).

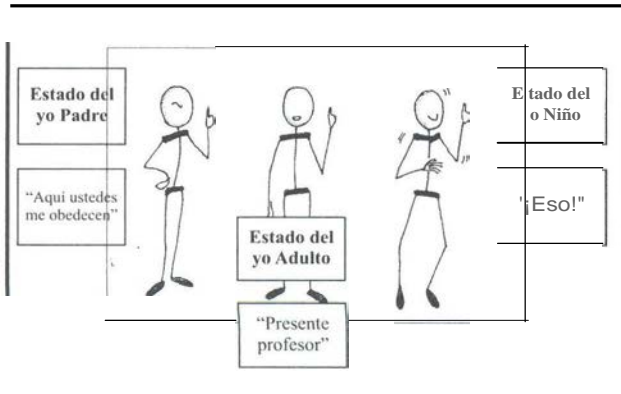
Los estados del yo

la personalidad estable implica permanente ajuste de la conducción personal a su contexto físico, bioenergético y social, congruencia conductual. la racionalidad de la conducta se manifiesta en tres modos específicos de pensar, sentir y actuar que el análisis transaccional denomina Estado del yo Padre, Estado del yo Adulto y Estado del yo Niño: cada estado expresa un modo de ser racional en tanto se revela eficaz para cada situación en contexto sociocultural.

El estado del yo Padre es un sistema de conductas (pensar, sentir y actuar) de contenido protector, está centrado en lo que se debe hacer. El estado del yo Adulto es un sistema diferente porque las conductas son realizadas previo análisis en función de la razón social, está centrado en lo que conviene hacer. El estado del yo Niño es el sistema de conductas más antiguo y, por lo tanto, más genuino de la persona, su característica es la espontaneidad pues la actividad de este sistema responde a necesidades vitales cuya realización se reconoce en el ámbito emocional y está centrado en lo que el sujeto *quiere.*



Cada estado del yo es verificable, se pueden reconocer por el qué dice o hace el sujeto en función de otras referencias no verbales (gesto, postura, tono de voz, desplazamiento).



LA CONCIENCIA Y EL INCONSCIENTE

Dinámica inconsciente de la personalidad y los Estados del Yo

La teoría de Berne tiene influencia del Psicoanálisis freudiano, asume como cierto que existe una dimensión inconsciente que opera en la vida consciente. Él, sin embargo, observó que la conducta inconsciente puede ser accesible al observador usando un repertorio de técnicas relativamente simples en comparación al criterio válido, pero mayoritariamente especulativo, del Psicoanálisis.

Es importante destacar que todos tenemos un porcentaje de conductas (pensamientos, sentimientos y acciones) improductivas y no siempre actuamos en función de nuestra realidad actual, sino en función de nuestros aprendizajes tempranos de supervivencia cuando, todavía pequeños, éramos *deprndirntes* (simbióticos). Consideramos "simbiótico" o dependiente al sujeto que manifiesta una frecuencia considerable de conductas que le perjudican de modo recurrente. El sujeto "simbiótico" opera, de modo previsible, según el programa conductual inconsciente llamado "argumento de la vida" que ya definimos en la parte inicial del marco teórico conceptual. Se trata de un conjunto de aprendizajes fuertemente arraigados que operan al margen de la voluntad consciente del sujeto. El argumento puede activarse temprana o tardíamente. También se lo reconoce como una decisión temprana porque se gestó durante los primeros seis años de vida.

El componente psicoanalítico en el Análisis Transaccional se observa en el *análisis estructural de primer orden*. El estado del yo Padre, guardando distancias, tiene cierta analogía con la instancia "Super yo". El Padre indica la conducta que se interpreta como protectora (directiva o alentadora), que tiene alto influjo de la cultura en la medida que trata de una instancia normativa de contenidos conscientes y no conscientes. El estado del yo Niño se relaciona con el "Ello" freudiano en la medida que incluye lo más genuino de la conducta consciente e inconsciente, su bioenergética y sus contenidos culturales tempranos y posteriores. El estado del yo Adulto está relacionado con el "Yo" freudiano. En el AT, los contenidos conductuales del Adulto son predominantemente conscientes y asociados a pensamientos y acciones carentes de "sentimientos reactivos"; (emociones).

El inconsciente freudiano y lo "no consciente" en el enfoque neoadleriano

El inconsciente freudiano nos remite al ámbito de lo reprimido por su carácter de oposición a los intereses de la cultura. El enfoque freudiano es tentador porque explica la dinámica de las tres instancias ello, yo y súper yo como en función de lo "profundo" que es el "inconsciente reprimido". Desde la postura fenomenológica (Lersch, 1971) sabemos, además, de la acepción múltiple del fenómeno de lo inconsciente: el "inconsciente no conocido" (la percepción de algo sin haberlo reconocido); el "inconsciente irreflexivo" (no darnos cuenta de los movimientos tendenciales y cognitivos de carácter fantasioso y representativo, como la intuición); el "inconsciente sin conciencia" (desconocimiento de nuestros movimientos fisiológicos); el "inconsciente disposicional" (el desconocimiento de lo que sabemos mientras no lo recordamos) e "inconsciente colectivo" (imágenes de significación universal).

Para la psicología individual adleriana, el inconsciente ocupa un espacio importante en las motivaciones compensatorias del sujeto para obtener seguridad. El teleoanálisis (Titze, 1983) resalta que el inconsciente en la teoría adleriana, no es tan grande en el sentido de implicancias sobre la conducta, como en el psicoanálisis. Lo inconsciente se refiere a la tendencia finalista de la biología y de las programaciones del plan personal de vida que se asemeja al "argumento de vida" del Análisis Transaccional. El psiquismo humano funciona bajo la ley de la economía psíquica que mantiene conscientes aquellos aprendizajes que se usan con mayor frecuencia y/o que tienen mayor significación para el individuo.

El teleanálisis adleriano acierta en no quitarle importancia al tema de lo inconsciente pero restándole cualquier supervaloración. El conocimiento de la conducta inconsciente no contribuye a su mejor comprensión. Lo que aporta es instrumental para entender algunos aspectos de los procesos que tienen que ver con la conducta; pero la conducta no se puede reducir a un conjunto de condicionantes de la vida infantil porque los condicionantes no quedan estáticos sino que están en constante transformación mediante la estimulación que se capta a nivel consciente y subconsciente. Sin embargo, Titze (1983), en su valioso aporte al entendimiento de "lo inconsciente", podría restarle demasiado valor al concepto al remitirlo a su sentido económico y utilitario. El conocimiento de la actividad inconsciente es importante en la medida que en este estrato psíquico se están sentando las bases de la construcción consciente. El acierto de Adler (1970) es que estas estructuras no sólo son "dinámicas" desde el día determinado o "totalitario" sobre el yo "intermediario", sino que son dinámicas desde la dialéctica del soporte inconsciente y del soporte cultural en función de la meta de perfección. Es una meta inconsciente que sólo puede tener significación para una conciencia reflexiva. Dicho de otro modo, la meta inconsciente fue en algún momento un significado de la conciencia; con ello estaríamos afirmando que la relación "biología-cultura" no es de oposición ni de "malestar" sino, fundamentalmente, de continuidad.

LA CONFIGURACIÓN DE LO PSÍQUICO

Análisis Estructural de Segundo Orden: reprogramación de la conducta verbal y no verbal del sujeto bio-cultural

El análisis estructural de segundo orden es todavía más revelador del influjo psicodinámico. Al mismo tiempo, el esquema de Berne pone de manifiesto no sólo que los tres estados del yo son formas de racionalidad, sino que existe una evolución de las "subestados", o programaciones y reprogramaciones cognitivas, de cada sistema de conducta que hacen posible la conducta racional. Berne nos estaría diciendo que el psicoanálisis no sólo nos muestra una topografía poco útil de la personalidad sino, además, incompleta. La persona tiene diversos niveles de finalidad (consciente e inconsciente), pero estas finalidades son de elevado influjo cultural. El "Super yo" adquiere aquí mayor protagonismo.

El yo como objeto es sólo una ilusión del lenguaje. El

yo es en realidad un sujeto que se expresa de modo diverso: bioculturalmente. El yo no existe en tanto objeto. El estado Adulto del yo sería una metáfora útil para la observación del psicólogo, como una referencia que nos permite visualizar la ejecución adecuada de las normas. Es el sistema Padre cuando opera según ciertas exigencias medioambientales. El Adulto sería, en última instancia, otra ilusión del lenguaje. La conducta contextualizada (biocultural) revela actos correctos, "hechos con destreza" (= *technos*). Se trata del resultado de operaciones individuales (bioculturales) contextualizadas (consensuadas).

Siguiendo la lógica aparición del *constructo nuclear* (=yo, o mejor, *sí mismo personal*) reconocemos que la primera arquitectura del yo es producto de la interacción de biología (características biológicas y físicas que condicionarán la conducta) y cultura (características del medio ambiente social que condicionarán la conducta). En esta segunda instancia será importante la actuación de figuras significativas (padre, madre y sustitutos) que darán información verbal y paraverbal.

Reformulación de la Estructura de Segundo Orden como teoría de la doble normatividad inconsciente bio-cultural: "Vive -Convive"

Postulamos que la estructura de lo humano se ve muy bien descrita por la mayoría de elementos que propone Berne en su esquema estructural de la personalidad. Descubrimos que el Padre del Padre (lo más imperativo de la estructura Padre) y el Niño del Niño (lo más natural de la actividad psíquica) pueden ser entendidos como estructuras inconscientes en la medida que sustentan nuestra conducta de modo automático e irreflexivo. La biología moviliza al sujeto desde los "instintos" (autoconservación y conservación de la especie) y la cultura moviliza la vida en comunidad por medio de las "instituciones" (matrimonio, familia y trabajo). El psiquismo se va configurando entre los imperativos de vivir y de convivir. Quien interpreta la convivencia como un atentado contra sus intereses vitales suele ser apartado en el manicomio, encarcelado o eliminado. La regla para darnos cuenta del error y del daño, en contra del interés comunitario, es la razón.

El estado del yo **Niño** estará constituido por reprogramaciones cognitivas:

El **PN** (Padre del Niño) que implica grabaciones tempranas de la familia y parientes (de alto

contenido paraverbal) porque el niño no tiene desarrollado el lenguaje verbal. las imágenes reservadas en este rubro son neutras pero pueden adquirir significado negativo para el pensamiento incipiente del niño. la niñez es una etapa de alto contenido metafísico. las imágenes, frases con mensaje oculto y gestos de las figuras significativas pueden grabarse como referentes de conducta inconsciente; por ejemplo, para dar de comer: "Si no comes tu comida, te llevará el loco" (= no pertenezcas), "Si no comes tu comida, mamita no te va a querer" (= sustituye el afecto por comida), "Si no comes tu comida, Dios te castigará porque hay niños en el África que mueren de hambre" (= siente culpa). Son mensajes que pueden adquirir categoría de "mandatos psicológicos" a nivel no consciente.

El NN (Niño del Niño), compuesto por la dotación genética y el soporte anatómico fisiológico de la vida psíquica, es el lugar de las emociones auténticas (alegría-placer, afecto, miedo, tristeza y cólera fastidio). la interacción de estas grabaciones (PN y NP) dará como resultado el AN.

El AN (Adulto del Niño) será la síntesis cognitiva de las dos estructuras anteriores: para obedecer la norma cultural y satisfacer mi deseo de placer necesito reacondicionar mi conducta de tal manera que logre disfrutar con otros (se estaría gestando la convivencia y el sentimiento de comunidad), pero la estructura cognitiva afectiva es aún muy dependiente de estructuras ajenas (figuras significativas). Evolutivamente, no estamos hablando de conciencia sino de "protoconciencia". Todavía no hay un interés social sino egocentrismo y dependencia a las figuras significativas. El Adulto del Niño es conocido en la jerga transaccional como PP (= Pequeño Profesor) que dirige y modula nuestra adaptación al medio ambiente, es el origen de la intuición, la curiosidad, la persuasión y la conducta paranormal (telepatía, hiperestesia, clarividencia, precognición, bilocación, etc.).

El estado del yo Niño en su conjunto es el más genuino porque no tiene el sello de la imposición, a diferencia de otra instancia de acento cognitivo que se encarga de controlar al individuo en función de los intereses de la cultura: el estado del yo Padre.

El estado del yo **Padre** estará constituido por programaciones cognitivas:

El **PP** (Padre del Padre) que es la norma aceptada sin previa evaluación crítica. la educación implica el principio de autoridad: hay otro que sabe lo que yo no

sé. la tradición cultural opera de modo consciente y, sobre todo, de modo inconsciente sobre nuestra conducta. Nadie puede elegir su lenguaje nativo que le permite pensar y ser comprendido. El idioma es una forma de imposición que aceptamos. la tradición cultural es el eje del PP. Nadie cuestiona que el ser humano se realiza en función de sus roles sociales (familia, pareja y trabajo). Se trata de otro modo de entender la génesis del yo: hay una programación genética cultural a diferencia de una preprogramación genética de la biología.

El **NP** (Niño del Padre) es la norma social que aceptamos por temor a la sanción de la autoridad y a la desaprobación de los demás. Esta programación es antigua y sirvió en la niñez, pero puede afectar la conducta de un sujeto adulto. las conductas regresivas son consideradas patológicas para el sentido común. El reforzamiento de esta programación en la persona adulta puede ser el origen de la personalidad antisocial. la pobreza de conciencia moral se debe a un sujeto que busca obedecer la norma para no ser sancionado o para obtener provecho personal sin tener respeto a la norma misma.

El **AP** (Adulto del Padre) será la síntesis cognitiva de las dos estructuras anteriores: es la norma obedecida por su motivo racional, al margen del gusto o disgusto que genere su cumplimiento, el cuidado y la consideración por los demás. El sujeto reconoce que es necesario y justo actuar, así a pesar que no siempre será cómodo actuar así. Motivos patrióticos, políticos y religiosos nos podrían mover a actuar de una forma contraria a nuestros intereses individuales a pesar de tener miedo, ya que hay un reconocimiento de la racionalidad de la norma, por ejemplo: "No es bueno matar" o "Todos tenemos los mismos derechos".

Hemos expuesto los dos grandes sistemas que permitieron el desarrollo del constructo psíquico: el Niño y el Padre. El centro del constructo psíquico será el constructo nuclear (sí mismo personal) que es el sujeto que dirige su acción moral y sus acciones. Es necesario darle ubicación a la acción como sí esta fuera independiente de su estructura moral, no porque en realidad estén desvinculadas, sino porque la norma de la estructura "Padre" no siempre se va a realizar del mismo modo en diferentes contextos simbólicos. Se hace necesario ubicar el contexto específico de la acción moral y de las acciones que permiten ser eficaces en el contexto social. A este modo de ejecutar la norma se le ha denominado estado del yo Adulto. Tradicionalmente, el Análisis

Transaccional considera que el estado del yo Adulto es el sistema de conductas de un sujeto que actúa con prudencia, informándose convenientemente y evaluando "la realidad" antes de actuar. Desde el punto de vista del Análisis Estructural de segundo orden, es necesario saber que el estado del yo Adulto involucra la presencia de estructuras que no son independientes de la normatividad del Padre y de la incitación del Niño.

El estado del yo **Adulto** estará constituido por una reprogramación cognitiva de la norma ética del Padre para ser eficaz en su contexto:

El **PA** (Padre del Adulto) también denominado "Ethos" (término griego que designa la "costumbre"). El PA proviene del estado del yo Padre. Lo que "le diferencia" de la estructura Padre es su aparente independencia respecto de la norma aceptada en su carácter general. Por ejemplo: "No matarás" se necesita contextualizar a la hora de ejecutar la acción: "Mataré si estoy en guerra". En realidad, esta contextualización de la norma constituye el AP que me permite actuar en el contexto de guerra con eficacia: para cumplir el imperativo "No matarás (a ti mismo o a otros)" debo matar al enemigo que pretende matarme y que puede matar a los del grupo que favorece mi supervivencia. Es razonable matar en caso de guerra.

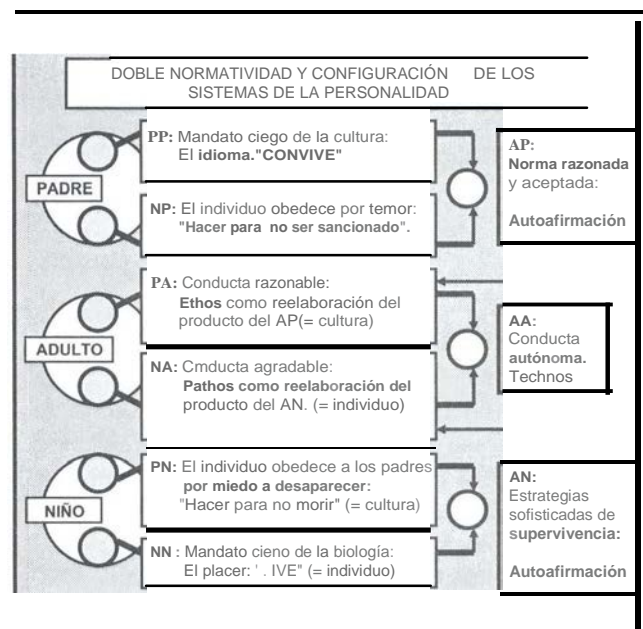
El Padre del Adulto entendido como "Ethos" es lo que conviene hacer en función de la norma, se trata de una sofisticación del AP a determinadas situaciones. La "estructura Adulta" sería en realidad el estado Padre pero en su ejecución contextual. Hay que considerar que la estructura de segundo orden da cuenta de la evolución del sí mismo que determina sus estados (estados del yo), y que muestra cómo se construye la personalidad en sus diferentes programas y preprogramas. No hablamos, por tanto, del ser en sí mismo, sino de cómo se fueron manteniendo los aprendizajes que permiten diferentes sistemas de conducta (pemdr, sentir y actuar).

El **NA** (Niño del Adulto), también denominado "Pathos", es lo que conviene hacer con ayuda del repertorio de habilidades de AN. El Pequeño Profesor es la parte intuitiva, persuasiva y seductora del Niño, ahora se asocia a la estructura cognitiva para hacer más eficaz la acción controlada. El NA es la acción adecuada y encantadora para lograr, se realiza por medio de la caballerosidad, la diplomacia y las buenas maneras; es, en el fondo, como buscamos complacer a nuestro interlocutor mientras se logra el objetivo de hacer lo que genera seguridad. Es el

estado AN en cooperación con el juicio normativo que nos dice lo que es mejor hacer dentro del código predominante en nuestro tiempo.

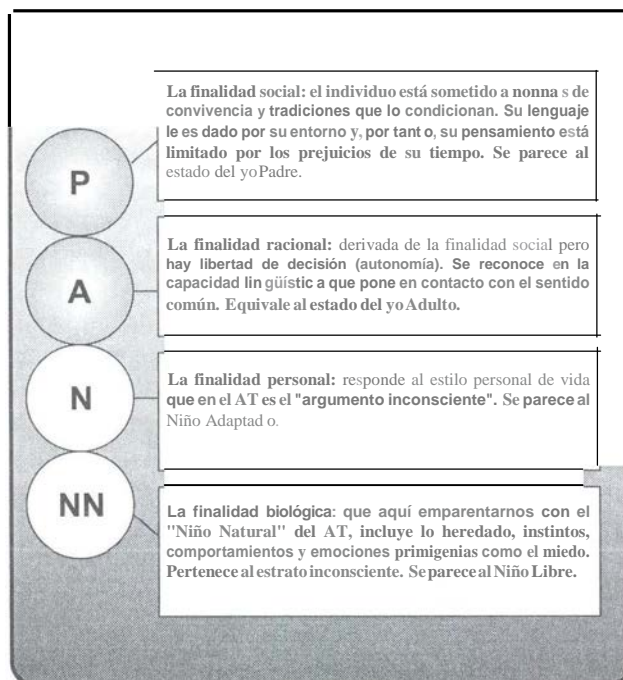
El AA (Adulto del Adulto), también denominado "Technos", será la síntesis cognitiva de las dos estructuras anteriores: la acción adecuada dentro del horizonte cultural, la acción eficaz en la medida que es el "hacer bien". Cabe señalar que el estado Adulto no es el constructo nuclear (self), sino una manifestación más de su racionalidad en la acción razonable por excelencia. Cuando abordemos el análisis funcional, veremos el estado del yo Adulto como un sistema de conductas (pensar, sentir y actuar) adecuados al convenio sociocultural: "hacer lo conveniente". Pensar convenientemente significará que la acción será el resultado de un juicio justo y de una actitud ecuánime. Ello implica un estado de ánimo que subyace como sentimiento estable; por eso se afirma que en la acción selectiva y controlada del Adulto hay sentimiento, más no emociones.

La estructura Padre sostiene las funciones de protección que denominamos Padre Crítico (PC) y Padre Nutritivo (PN). La estructura Niño sostiene las funciones de despliegue energético por medio de emociones del Niño Libre (NL). La "estructura Adulta" sostiene las funciones de información y evaluación de la "realidad" que denominamos "estado del yo Adulto" (A). la información se recibe e interpreta en función de los esquemas de referencia de la normatividad que se ha introyectado. La estructura Adulta es en realidad expresión sofisticada de la estructura Padre.



Plan de vida inconsciente y finalismo

Uno de los instrumentos más interesantes del análisis transaccional tiene influencia notoria en la Psicología Individual de Alfred Adler. La terminología en alemán de sus diferentes denominaciones da cuenta del acento que se pone en la indivisibilidad y en la tendencia hacia una meta: Individualpsychologie, Finalanalyse, Teleanalyse (psicología individual y análisis de las finalidades). La psicología adleriana centra su estudio en el descubrimiento de la intencionalidad inconsciente o plan inconsciente de vida. Erwin Wexberg (citado por Titze, 1983) propone que la personalidad funciona en cuatro niveles según sus finalidades, la unidad de la personalidad se evidencia en que el individuo tiene cuatro finalidades que están orientadas a la única meta ficticia de perfección. Encontramos coincidencia con el sistema de Berne:



la psicología de Berne utiliza esquemas tripartitos para representar los estados del yo, la unidad de la personalidad no queda afectada pues se trata de *estados* de una sola persona. El análisis transaccional, además, presupone la existencia del *argumento de vida inconsciente* que Berne llamó "guión", a modo de libreto teatral que uno mismo representa en su vida. Si bien Berne destaca que el psicoterapeuta transaccional es un analista de guiones inconscientes, resalta que lo importante de la conducta es su finalidad, lo que importa no es el porqué de la conducta sino el para qué de ella.

El estilo personal de vida adleriano y el argumento de vida inconsciente

Para la evaluación de la personalidad en el análisis transaccional de Berne, es necesario recurrir al concepto adleriano de "Plan de vida" bajo el nombre de "Guión". El término alude a la conducta recurrente de un sujeto que utiliza esquemas de acción a modo de "libreto teatral" o "argumento" que debe cumplir, y define el argumento como "*Un plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzado por los padres, justificado por acontecimientos subsiguientes, y que culmina en una alternativa elegida*" (Berne, 1994, p. 488). Para un analista transaccional es muy importante la etapa en que se gesta el argumento de vida (0 a 6 años). Con el concepto de argumento decimos que no "venimos en blanco", durante la etapa preverbal recibimos estímulos que darán forma a muchos actos conscientes del futuro.

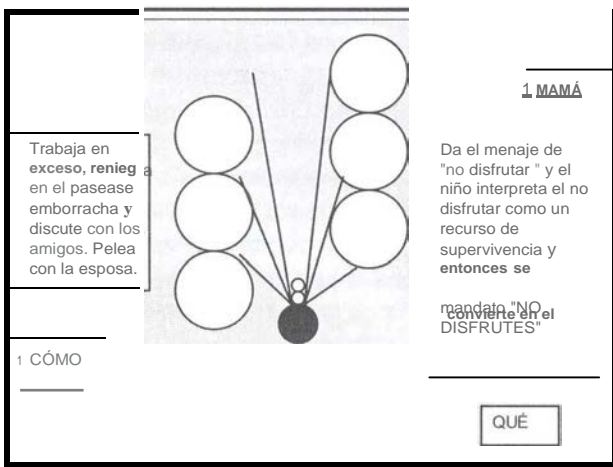
la madre, desde que sabe que está embarazada, adopta una actitud. En el estrés son manifiestos los movimientos del feto, si este no es deseado se puede poner en riesgo su vida. Ya desde la vida prenatal el individuo está recibiendo abundante información que guardará en su repertorio inconsciente. Cuando nace establece una relación de dependencia con la madre (simbiosis normal) que se caracteriza por el "Niño Natural", quien necesita de figuras significativas que lo cuiden. El argumento se inicia con los "mensajes" que son todos los estímulos del medio ambiente. Toda dependerá del significado que el niño atribuya a cada estímulo, pero su conciencia todavía está en formación y las "decisiones" tempranas que adopte no tendrán total coherencia con las decisiones verbales del sentido común. Cuando un mensaje es significativo para el niño estamos hablando de "mandato".

El "Niño Natural" del cual fluyen emociones auténticas (alegría-placer, afecto, miedo, tristeza y cólera-fastidio) crea un programa de adaptación conductual para que su vida no corra peligro de ser castigado por sus figuras significativas. La ausencia o la poca potencia de esta figura significativa será origen de conflictos, a no ser que haya una figura parental sustituta. Cuando enseñamos al niño, lo hacemos poniendo parte de nuestro argumento; por eso la contaminación argumental de nuestra comunicación queda también grabada en la memoria de la siguiente generación. La mayoría de la información que maneja el niño es no verbal, y éste se guía por la conducta no verbal de sus papás para tener referencias de cómo vivir.

Argumento de vida y contraargumento

La adquisición del lenguaje y su perfeccionamiento en función de la lógica del sentido común (desde la etapa escolar en adelante) suele sustituir las primeras programaciones y dejar en estancia inconsciente los mandatos del argumento. Estaríamos hablando de la acción del inconsciente "reprimido", "irreflexivo" y "disposicional".

Es la figura parental del sexo opuesto la que da el contenido del argumento y la figura parental del mismo sexo es la que da el modelo de cómo seguirlo:



Toda esto se da de 0 a 6 años, pero luego viene la corrección, el niño sale del cascarón psicológico de los padres y busca la autonomía, conoce otros modelos que imitar y recibe fórmulas del sentido común que incorpora a su propio mundo, la educación puede servir para poner a un lado los mensajes del argumento.

Sabemos que el argumento de vida es un plan inconsciente que fue grabado en edad temprana por nuestras figuras significativas. Implica "decisiones" tomadas por el niño en sus primeros años cuando todavía no podía razonar en función de la realidad social sino en función de su supervivencia. La "lógica" del argumento no es como la lógica que conocemos los adultos, de tal forma que la decisión básica de "morir joven" o "quedarse solo" puede resultar extraña e indeseable para la persona, pero a nivel inconsciente resulta satisfactoria. Es por eso que a una persona le puede encantar correr peligrosamente con su auto, fumar en exceso o anclar con personas que la maltratan física o psicológicamente.

El argumento está constituido por "mandatos" que frenan el desarrollo: (Mandatos frenadores) y estos son más graves conforme más temprano se

decidieron; por ejemplo, si el niño no recibió afecto incondicional y percibió que sus papás no quisieron tenerme, puede que no me afecte. El problema es cómo lo interpreté, si interpreté mi existencia como un obstáculo para la vida de otros puede que crezca con un sentimiento de culpa por vivir, entonces el "mensaje" paterno de culpabilizarme por haber nacido se convierte en un "mandato", porque me afecta de modo significativo.

La mamá sabe que tendrá un bebé y no lo desea, el niño capta la inseguridad de la madre y como pequeña biología experimenta una primera pauta de inseguridad existencial, luego escucha a mamá que le decía: "por tu culpa nos casamos", ya tiene cinco años y así refuerza su mandato inconsciente. Mamá no se

da cuenta pero lo mira con cólera a PAPÁ acusa recibo pero capta el mensaje de modo hipnótico, descuida su salud y busca compañías peligrosas, tiene fantasías de muerte, de mayor trabaja en exceso y fuma, así cumple el mandato "no vivas" y lo cumple para obedecer inconscientemente a sus figuras parentales; en caso de no cumplir, tiene la fantasía de que algo malo le pasará.

Otros mandatos son: no seas tú - no seas de tu sexo, no crezcas, apúrate a crecer (no seas niño), no te acerques, no pertenezcas, no seas sano - sé vivo, no decidas - no pienses - no hagas - no seas sexual(; no crezcas), no logres-no me superes - no disfrutes de tu éxito, no seas importante.

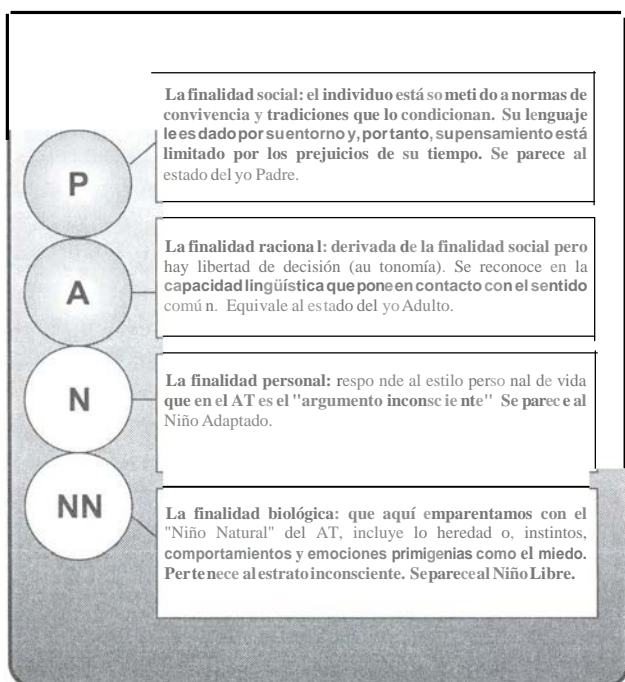
Referentes argumentales según el análisis funcional de la personalidad: el sistema ético de conductas

El análisis funcional es el indicado para reconocer la congruencia de la conducta porque permite el análisis detenido de la interacción. Además, es fácil reconocer conductas regresivas (tóxicas o patológicas) a partir del sistema de okeidad (nostridad) y no okeidad (vida dentro del programa argumental):

El análisis funcional muestra el estado del yo Padre dividido en Padre Crítico Conductor (PC+) y Padre Nutritivo Protector (PN+). Conducimos cuando adoptamos conductas directivas dentro del marco de lo razonable y justo, implica seriedad y firmeza, protegemos cuando alentamos a la otra persona respetando su capacidad para salir adelante por sí misma. Es diferente en el sistema negativo (argumental), donde el Padre Crítico Perseguidor (PC-) y el Padre Nutritivo Sobreprotector (PN-) afirman la toxicidad de la comunicación.

Plan de vida inconsciente y finalismo

Uno de los instrumentos más interesantes del análisis transaccional tiene influencia notoria en la Psicología Individual de Alfred Adler. La terminología en alemán de sus diferentes denominaciones da cuenta del acento que se pone en la indivisibilidad y en la tendencia hacia una meta: Individualpsychologie, Finalanalyse, Teleoanalyse (psicología individual y análisis de las finalidades). La psicología acUeriana centra su estudio en el descubrimiento de la intencionalidad inconsciente o plan inconsciente de vida. Erwin Wexberg (citado por Titze, 1983) propone que la personalidad funciona en cuatro niveles según sus finalidades, la unidad de la personalidad se evidencia en que el individuo tiene cuatro finalidades que están orientadas a la única meta ficticia de perfección. Encontramos coincidencia con el sistema de Berne:



La psicología de Berne utiliza esquemas tripartitos para representar los estados del yo, la unidad de la personalidad no queda afectada pues se trata de *estados* de una sola persona. El análisis transaccional, además, presupone la existencia del *argumento de vida inconsciente* que Berne llamó "guión", a modo de libreto teatral que uno mismo representa en su vida. Si bien Berne destaca que el psicoterapeuta transaccional es un analista de guiones inconscientes, resalta que lo importante de la conducta es su finalidad, lo que importa no es el porqué de la conducta sino el para qué de ella.

El estilo personal de vida adleriano y el argumento de vida inconsciente

Para la evaluación de la personalidad en el análisis transaccional de Berne, es necesario recurrir al concepto adleriano del "Plan de vida" bajo el nombre de "Guión". El término alude a la conducta recurrente de un sujeto que utiliza esquemas de acción a modo de "libreto teatral" o "argumento" que debe cumplir, y define el argumento como "Un plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzado por los padres, justificado por acontecimientos subsiguientes, y que culmina en una alternativa elegida" (Berne, 1994, p. 488). Para un analista transaccional es muy importante la etapa en que se gesta el argumento de vida (0 a 6 años). Con el concepto de argumento decimos que no "venimos en blanco", durante la etapa preverbal recibimos estímulos que darán forma a muchos actos conscientes del futuro.

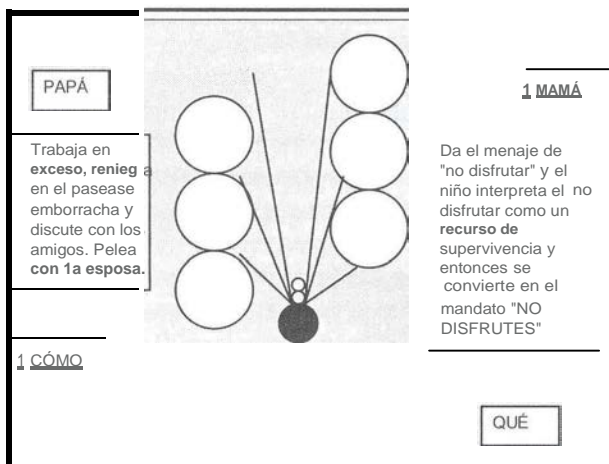
La madre, desde que sabe que está embarazada, adopta una actitud. En el estrés son manifiestos los movimientos del feto, si este no es deseado se puede poner en riesgo su vida. Ya desde la vida prenatal el individuo está recibiendo abundante información que guardará en su repertorio inconsciente. Cuando nace establece una relación de dependencia con la madre (simbiosis normal) que se caracteriza por el "Niño Natural", quien necesita de figuras significativas que lo cuiden. El argumento se inicia con los "mensajes" que son todos los estímulos del medio ambiente. Todo dependerá del significado que el niño atribuya a cada estímulo, pero su conciencia todavía está en formación y las "decisiones" tempranas que adopte no tendrán total coherencia con las decisiones verbales del sentido común. Cuando un mensaje es significativo para el niño estamos hablando de "mandato".

El "Niño Natural" del cual fluyen emociones auténticas (alegría-placer, afecto, miedo, tristeza y cólera-fastidio) crea un programa de adaptación conductual para que su vida no corra peligro de ser castigado por sus figuras significativas. La ausencia o la poca potencia de esta figura significativa será origen de conflictos, a no ser que haya una figura parental sustituta. Cuando enseñamos al niño, lo hacemos poniendo parte de nuestro argumento; por eso la contaminación argumental de nuestra comunicación queda también grabada en la memoria de la siguiente generación. La mayoría de la información que maneja el niño es no verbal, y éste se guía por la conducta no verbal de sus papás para tener referencias de cómo vivir.

Argumento de vida y contraargumento

La adquisición del lenguaje y su perfeccionamiento en función de la lógica del sentido común (desde la etapa escolar en adelante) suele sustituir las primeras programaciones y dejar en estancia inconsciente los mandatos del argumento. Estaríamos hablando de la acción del inconsciente "reprimido", "irreflexivo" y "disposicional".

Es la figura parental del sexo opuesto la que da el contenido del argumento y la figura parental del mismo sexo es la que da el modelo de cómo seguirlo:



Todo esto se da de 0 a 6 años, pero luego viene la corrección, el niño sale del cascarón psicológico de los padres y busca la autonomía, conoce otros modelos que imitar y recibe fórmulas del sentido común que incorpora a su propio mundo, la educación puede servir para poner a un lado los mensajes del argumento.

Sabemos que el argumento de vida es un plan inconsciente que fue grabado en edad temprana por nuestras figuras significativas. Implica "decisiones" tomadas por el niño en sus primeros años cuando todavía no podía razonar en función de la realidad social sino en función de su supervivencia. La "lógica" del argumento no es como la lógica que conocemos los adultos, de tal forma que la decisión básica de "morir joven" o "quedarse solo" puede resultar extraña e indeseable para la persona, pero a nivel inconsciente resulta satisfactoria. Es por eso que a una persona le puede encantar correr peligrosamente con su auto, fumar en exceso o andar con personas que la maltratan física o psicológicamente.

El argumento está constituido por "mandatos" que frenan el desarrollo (= Mandatos frenadores) y estos son más graves conforme más temprano se

decidieron; por ejemplo, si de niño no recibí afecto incondicional y percibí que mis papás no quisieron tenerme, puede que no me afecte. El problema es cómo lo interpreté, si interpreté mi existencia como un obstáculo para la vida de otros puede que crezca con un sentimiento de culpa por vivir, entonces el "mensaje" paterno de culpabilizarme por haber nacido se convierte en un "mandato", porque me afecta de modo significativo.

La mamá sabe que tendrá un bebé y no lo desea, el niño capta la inseguridad de la madre y como pequeña biología experimenta una primera pauta de inseguridad existencial, luego escucha a mamá que le decía: "por tu culpa nos casamos", ya tiene cinco años y así refuerza su mandato inconsciente. Mamá no se da cuenta pero lo mira con cólera a veces, el niño no acusa recibo pero capta el mensaje de modo hipnótico, descuida su salud y busca compañías peligrosas, tiene fantasías de muerte, de mayor trabaja en exceso y fuma, así cumple el mandato "no vivas" y lo cumple para obedecer inconscientemente a sus figuras parentales; en caso de no cumplir, tiene la fantasía de que algo malo le pasará.

Otros mandatos son: no seas tú - no seas de tu sexo, no crezcas, apúrate a crecer (no seas niño), no te acerques, no pertenezcas, no seas sano - sé vivo, no decidas - no pienses - no hagas - no seas sexual (= no crezcas), no logres -no me superes - no disfrutes de tu éxito, no seas importante.

Referentes argumentales según el análisis funcional de la personalidad: el sistema ético de conductas

El análisis funcional es el indicado para reconocer la congruencia de la conducta porque permite el análisis detenido de la interacción. Además, es fácil reconocer conductas regresivas (tóxicas o patológicas) a partir del sistema de okeidad (nostridad) y no okeidad (vida dentro del programa argumental):

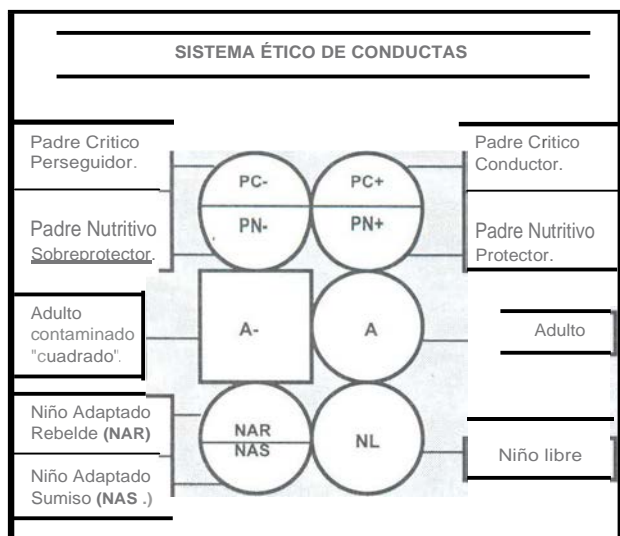
El análisis funcional muestra el estado del yo Padre dividido en Padre Crítico Conductor (PC+) y Padre Nutritivo Protector (PN+). Conducimos cuando adoptamos conductas directivas dentro del marco de lo razonable y justo, implica seriedad y firmeza, protegemos cuando alentamos a la otra persona respetando su capacidad para salir a delante por sí misma. Es diferente en el sistema negativo (argumental), donde el Padre Crítico Perseguidor (PC-) y el Padre Nutritivo Sobreprotector (PN-) afirman la toxicidad de la comunicación.

Perseguimos cuando buscamos hacer que las personas hagan lo que deseamos y sin respetar su autonomía, la persecución genera temor y distancia por parte de los demás. Sobreprotegemos cuando descalificamos la autonomía de los demás para pensar, sentir o decidir por ellos.

El estado del yo Adulto tiene una versión positiva (A+) que es ecuánime, ético, informado y prudente. En su versión patológica tenemos al Adulto cuadrado (A-) que es de apariencia reflexiva, pero en realidad es una acción estereotipada: actúa sin pensar y desconectado de los demás estados del yo, eso también se le llama "Adulto robotizado", su origen es el PC que busca descalificar con apariencia de equilibrio.

El estado del yo Niño tiene su versión sana en el Niño Libre (NL), son las conductas espontáneas, en las que el individuo siente y expresa emociones auténticas, es el sector de la intuición y de la creatividad. En este sistema encontramos la motivación, la vocación y el sentido de la vida. La versión negativa y argumental se manifiesta en dos tipos de adaptación al argumento inconsciente: Niño Adaptado Sumiso (NAS) que es temeroso, ansioso y victimista, y el Niño Adaptado Rebelde (NAR) que es opositor, sarcástico y temerario. Rebusca emociones para mostrar las inauténticas que le sirven para confirmar su idea de la vida y cumplir con sus mandatos.

El sistema positivo y negativo de conductas: el análisis funcional



CONOCIMIENTO DEL ARGUMENTO INCONSCIENTE Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

El miniargumento

El nombre pudiera sugerir la existencia de un argumento en chiquito, pero en verdad se refiere a una pequeña muestra del argumento. Uno capta cuando una persona está dando cumplimiento a su argumento en la medida que ésta se encuentra luchando contra él. El Miniargumento: *Es una secuencia repetitiva de conductas individuales, a partir de ideas erróneas y culturalmente reforzadas, dice cómo la persona está luchando de modo no consciente contra su argumentodevida.*

Los mensajes contraargumentales alimentan el estado Padre del muchacho (desde los 6 hasta los 12 años). Son consejos bien intencionados, sobre todo de las figuras significativas, estos pueden convertirse en sobreprotectores o perseguidores de acuerdo al grado de autoprotección y permisos internos del púber. La fantasía es que sí mantiene los nuevos mensajes él va a estar bien y todo le va a ir bien, a esto se llama "Pseudopercepción NO OK". El sistema de conductas patológicas restringe las posibilidades de actuar en función de la realidad; por ejemplo, una persona cuya decisión básica es "YO OK y TÚ NO OK" fácilmente padece obsesiones y estados paranoides, su zona de contacto es el pensar, incluso es posible saber que esa persona busca ponerse a cabo para no lograr.

En una relación de pareja no es común que dos personas tengan el mismo impulsor, se buscan los distantes. Un "Sé Perfecto" buscará a una "Complacencia" para que lo complazca perfectamente.

Las patologías se pueden dar por:

- 1) Complemento (propias de la pareja).
- 2) Competencia (pseudofraternidad y trabajo).
- 3) Asociación (amistad y trabajo).

Hay amigos que se juntan durante años, pero en el fondo lo hacen para competir, es propio de los trabajadores de una empresa con respecto a "la competencia". La gente se junta por afinidad, por lo general nos buscamos rodear de la gente que tiene nuestro impulsor o buscamos que los demás estén en nuestro impulsor, de este modo mantengo la fantasía de que así estaré más seguro y me irá bien.

El impulsor es en principio una idea directriz aceptable por la sociedad que moviliza a un determinado tipo de conductas con finalidad contraargumental. Culturalmente, es bueno aquél que es fuerte y se sobrepone a las dificultades, es bien calificado lo que está mejor hecho y es más perfecto, se nos enseña a que los demás están antes que nosotros y que seremos más queridos si complacemos. El más veloz y que hace las cosas hoy y no mañana, lo cual ya es un signo de poder y perfección. Se nos enseña que lo importante no es ganar sino intentarlo de tal forma que no lograr puede ser una forma de complacer a otros, lo importante es tratar y lo demás no importa.

El contraargumento es el conjunto de instrucciones (mensajes) parentales que en apariencia buscan corregir el argumento. Si el impulsor tiene finalidad contraargumental aparente, entonces también es dañino estar en el impulsor de modo acentuado. Estar en el impulsor de modo excesivo indicará que la persona está actuando en mandatos argumentales y trata de sobrevivir psicológicamente sobreponiéndose con su salvavidas psíquico o impulsor.

Características verbales y paraverbales de los Impulsores psicológicos

Impulsor "Sé Perfecto"

El impulsor de perfección está representado por Herácles (Hércules), condenado a cumplir su objetivo hasta que cumpla, su argumento básico es "hasta que", no tiene permiso psicológico para cometer errores, tiene la necesidad o "hambre" de reconocimiento, si enferma es probable que sufra trastorno obsesivo-compulsivo, su puerta de entrada para la comunicación es el pensamiento antes que el sentimiento, suele usar frases como: "hasta que no termine mis estudios no me casaré", "hasta que mis padres no tengan lo necesario no me casaré" o "hasta que tenga plata no tendré hijo".

Impulsor "Sé fuerte"

El impulsor de fuerza y poder está representado por Tántalo, condenado a no lograr. Tiene capacidades y oportunidad pero no se arriesga, por eso no logra, su argumento básico se sintetiza en la palabra "nunca", no tiene permiso psicológico para expresar emociones, tiene la necesidad o "hambre" de estar presente "aquí y ahora", su puerta de entrada para la comunicación es pensamiento y conducta, si enferma es probable que sufra trastorno paranoide, tiene la

opción de publicar y no lo hace, tiene la alternativa de un mejor trabajo y no lo aprovecha.

Impulsor "Apúrate"

El impulsor de apresurarse está representado por Aracne que se atrevió a desafiar a la diosa Atenea, ella la castigó para que teja por el resto de su vida. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "después de", no tiene permiso psicológico para darse tiempo, tiene la necesidad o "hambre" de programación del tiempo, su puerta de entrada para la comunicación es la conducta activa, si enferma es probable que sufra trastorno pasivo-agresivo, siempre hace más de lo mismo, no evoluciona y para ello evita pensar.

Impulsor "Trata más"

En el impulsor de intentar está representado por Sísifo, un hombre que pretendió engañar a los dioses, por ello fue condenado a llevar una gran roca hacia la cima de la montaña para luego verla caer al regreso y tener que volver siempre a empezar. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "casi", no tiene permiso psicológico para lograr, tiene la necesidad o "hambre" de sucesos, su puerta de entrada para la comunicación es la conducta activa, si enferma es probable que sufra trastorno antisocial, casi logra, casi consigue, entra en quiebra después de un excelente negocio, está demostrando que puede, en realidad no logra.

Impulsor "Complace"

En el impulsor de complacencia está representado por el ser mitológico de Damocles, un hombre que dejó de ser feliz en su puesto de rey y que fue condenado a recibir inminente castigo. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "después de", no tiene permiso psicológico para ser primero, tiene la necesidad o "hambre" de afecto y sexo, su puerta de entrada para la comunicación es la emoción, si enferma es probable que sufra trastorno conversivo disociativo, dilata el tiempo para no lograr porque algo malo le podría suceder; por ejemplo, puede pensar: "después de que se cases algo malo te va a pasar".

PERSPECTIVA INTEGRATIVA ACERCA DEL ARGUMENTO DE VIDA

Reflexión en torno al Argumento y al Contraargumento

La psicología individual de Acller (1970) plantea que

El impulsor es en principio una idea directriz aceptable por la sociedad que moviliza a un determinado tipo de conductas con finalidad contraargumental. Culturalmente, es bueno aquél que es fuerte y se sobrepone a las dificultades, es bien calificado lo que está mejor hecho y es más perfecto, se nos enseña a que los demás están antes que nosotros y que seremos más queridos si complacemos. El más veloz y que hace las cosas hoy y no mañana, lo cual ya es un signo de poder y perfección. Se nos enseña que lo importante no es ganar sino intentarlo de tal forma que no lograr puede ser una forma de complacer a otros, lo importante es tratar y lo demás no importa.

El contraargumento es el conjunto de instrucciones (mensajes) parentales que en apariencia buscan corregir el argumento. Si el impulsor tiene finalidad contraargumental aparente, entonces también es dañino estar en el impulsor de modo acentuado. Estar en el impulsor de modo excesivo indicará que la persona está actuando en mandatos argumentales y trata de sobrevivir psicológicamente sobreponiéndose con su salvavidas psíquico o impulsor.

Características verbales y paraverbales de los Impulsores psicológicos

Impulsor "Sé Perfecto"

El impulsor de perfección está representado por Herácles (Hércules), condenado a cumplir su objetivo hasta que cumpla, su argumento básico es "hasta que", no tiene permiso psicológico para cometer errores, tiene la necesidad o "hambre" de reconocimiento, si enferma es probable que sufra trastorno obsesivo-compulsivo, su puerta de entrada para la comunicación es el pensamiento antes que el sentimiento, suele usar frases como: "hasta que no termine mis estudios no me casaré", "hasta que mis padres no tengan lo necesario no me casaré" o "hasta que tenga plata no tendré hijo".

Impulsor "Sé fuerte"

El impulsor de fuerza y poder está representado por Tántalo, condenado a no lograr. Tiene capacidades y oportunidad pero no se arriesga, por eso no logra, su argumento básico se sintetiza en la palabra "nunca", no tiene permiso psicológico para expresar emociones, tiene la necesidad o "hambre" de estar presente "aquí y ahora", su puerta de entrada para la comunicación es pensamiento y conducta, si enferma es probable que sufra trastorno paranoide, tiene la

opción de publicar y no lo hace, tiene la alternativa de un mejor trabajo y no lo aprovecha.

Impulsor "Apúrate"

El impulsor de apresurarse está representado por Aracne que se atrevió a desafiar a la diosa Atenea, ella la castigó para que teja por el resto de su vida. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "después de", no tiene permiso psicológico para darse tiempo, tiene la necesidad o "hambre" de programación del tiempo, su puerta de entrada para la comunicación es la conducta activa, si enferma es probable que sufra trastorno pasivo-agresivo, siempre hace más de lo mismo, no evoluciona y para ello evita pensar.

Impulsor "Trata más"

En el impulsor de intentar está representado por Sísifo, un hombre que pretendió engañar a los dioses, por ello fue condenado a llevar una gran roca hacia la cima de la montaña para luego verla caer de regreso y tener que volver siempre a empezar. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "casi", no tiene permiso psicológico para lograr, tiene la necesidad o "hambre" de sucesos, su puerta de entrada para la comunicación es la conducta activa, si enferma es probable que sufra trastorno antisocial, casi logra, casi consigue, entra en quiebra después de un excelente negocio, está demostrando que puede, en realidad no logra.

Impulsor "Complace"

En el impulsor de complacencia está representado por el ser mitológico de Damocles, un hombre que dejó de ser feliz en su puesto de rey y que fue condenado a recibir inminente castigo. Su argumento básico se sintetiza en la palabra "después de", no tiene permiso psicológico para ser primero, tiene la necesidad o "hambre" de afecto y sexo, su puerta de entrada para la comunicación es la emoción, si enferma es probable que sufra trastorno conversivo disociativo, dilata el tiempo para no lograr porque algo malo le podría suceder; por ejemplo, puede pensar: "después de que te cases algo malo te va a pasar".

PERSPECTIVA INTEGRATIVA ACERCA DEL ARGUMENTO DE VIDA

Reflexión en torno al Argumento y al Contraargumento

La psicología individual de Adler (1970) plantea que

el individuo está movilizado por una meta ficticia a la que tiende, busca inconscientemente una seguridad particular ajena a la seguridad social (sostenida por el "sentido común"), interpreta el entorno como un atentado a su individualidad. Sólo en la búsqueda de un entorno colectivo puede hallar el equilibrio que terminará pronto al encontrarse con nuevas interpretaciones de los atentados a su individualidad, por eso en la psicología adleriana tradicional se busca ejercitar el ánimo del sujeto y su actitud de afrontamiento. El análisis de las finalidades de Wexberg y de Titze (1983), siguiendo la tradición adleriana, muestra al individuo que aspira a una meta inconsciente final ficticia de seguridad perfecta. Reconoce que el sujeto aspira a la seguridad inconsciente desde un estilo personal de vida, pero esta meta se halla acompañada de otras finalidades automáticas (biología) y conscientes (racional y social), y es el conflicto de finalidades el que llevará a la patología. El teleanlisis busca armonizar las metas conscientes e inconscientes otorgándoles la misma importancia.

El análisis transaccional de Berne presupone al individuo como sujeto de sus actos, pero la racionalidad del acto adquiere formas diferentes de expresión consciente y no consciente que se revelan en la estructura de la personalidad. El argumento inconsciente de vida afectaría negativamente en la conducta del sujeto si éste no ha consolidado su capacidad de autonomía. El artificio inconsciente se detectar en la comunicación implícita (no verbal) más que en los mensajes sociales (verbal). El sujeto dependiente de sus mandatos inconscientes, intentar luchar contra sus mandatos a través de la exageración de la conducta miniargumental que tiene elevado componente no verbal.

El análisis existencial de Frankl (1990) interpreta al ser humano como sujeto que es capaz de trascender a sus imperativos conscientes (sociedad y cultura) e inconscientes (biología y lo reprimido) en la medida en que se apropia de un objetivo de la cultura (cada conducta en función de valores) que ejerce atracción sobre todos sus demás objetivos conscientes y no conscientes. El valor ya no es interpretado como parte de una tradición (inconsciente), sino como una realidad actual en el sentido de presente (ahora y aquí) y en el sentido de que puede realizarse en actos.

En función de estos aportes psicoterapéuticos es posible diseñar el "mapa" que sirve de escenario a la observación que nos permite evaluar la personalidad. La doble normatividad, en realidad, consiste en un solo imperativo de la biología que nos dice "Vive"

(placer) y que, en función de sus posteriores encuentros con el medio ambiente, nos da las condiciones para vivir como un "nosotros". El imperativo es: "convive" (sentido). La cultura es, en su aspecto nuclear, normatividad para la convivencia. El individuo que experimenta la cultura como un atentado contra sus intereses, enferma (= sufre innecesariamente). Los mandatos inconscientes son, en realidad, mandatos culturales que fueron interpretados con precaria información, asumirlos como patrón de vida adulta es una forma de descontextualización de la conducta.

La evaluación de la personalidad, que implica la lectura de la comunicación no verbal (en este caso, impulsores del miniargumento), nos lleva a la reflexión fundamental acerca de la personalidad misma. Descubrir patrones de conducta inconsciente (personas que desean no vivir, no ser ellas mismas, no crecer, no pensar, no sentir, no lograr, no disfrutar o no comprometerse) enseña que la voluntad libre está fuertemente condicionada por aprendizajes tempranos que no dejan de ser racionales. El herosimo (dar la vida por otros), el derecho a la intimidad (no mostrarme como soy), ser creyente y saberse necesitado de protección (como pequeño); dejar de pensar para sentir y actuar, saber pensar para elegir lo conveniente, dejarse ganar por un hijo en el juego de fútbol, dejar de disfrutar para que disfrute, y tener la libertad de alejarse de quien puede hacer daño, se trata de los mismos mandatos racionales que, en este caso, estn contextualizados. La personalidad patológica sería una persona que se conduce descontextualizando mandatos inconscientes, reforzada por sus aprendizajes tempranos de supervivencia psicológica. El conflicto de finalidades neoadleriano sería, en realidad, un conflicto de lo que el sujeto interpreta corno su finalidad con respecto a las finalidades de los sujetos de su contexto. Los mandatos inconscientes del análisis transaccional serían, en realidad, mandatos "semiconscientes", en la medida que se cumplen sabiendo que generan problemas; pero se insiste en ellos porque refuerzan hipótesis acerca de la realidad, que por más descontextualizadas (regresivas) que sean, son racionales. Estamos afirmando que los mandatos inconscientes, al margen de su efecto, pernicioso o beneficioso, son mandatos de la cultura que el individuo ha hecho propios "como sí" debiera cumplirlos en la mayoría de contextos. Eso genera conflicto, vacío de caricias psicológicas y de sentido de la vida.

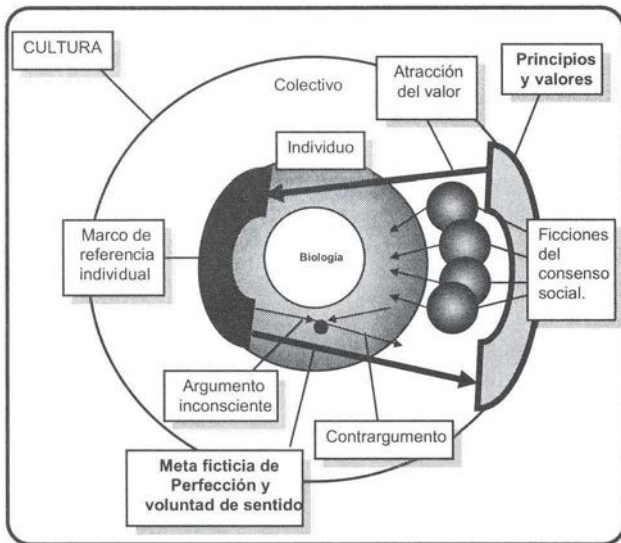
El individuo se percibe, desde su marco de referencia individual (que es hechura de la cultura) como si

estuviera movilizado desde su biología para afrontar el entorno condicionado por sus mandatos y decisiones tempranas. Así se aproxima al marco de referencia de los demás (representantes de su cultura), ellos le enseñaron como hay que hacer la vida en función de cómo introyectaron la cultura y sus normas. El niño aceptó (aprendió) sin cuestionar su lenguaje ni su tradición, de tal forma que si busca ser egocéntrico y antisocial lo hará con materiales culturales. La meta ficticia de perfección a la que aspira lógica (comunitaria) o patológicamente (antisocial) está diseñada con el mismo material de la cultura y de la racionalidad. La patología sería, en el fondo, un error del pensamiento que hace daño porque elimina la posibilidad de hallar sentido. Los valores y principios están arrastrando al sujeto que está "sujetado" a ellos consciente e inconscientemente, al margen de sus opiniones conscientes acerca de la realidad.

cultural abstracto (valores y sentidos) como propio, el individuo asume que sus mandatos deben estar sometidos a "su" imperativo particular que le otorga singularidad a su acción. Esto le permite al individuo no sólo afirmar su "ego" a través de los demás (sentimiento comunitario, socialidad) sino, sobre todo, interpretarse como capaz de dar cumplimiento a una misión particular, lo cual es otra forma de afirmar el "ego" pero de modo paradójal: en la medida que me olvido de mí mismo, y me dirijo hacia lo que no soy yo mismo, ya no experimento la tensión (ansiedad del ego) de mis imperativos (interno y externo), ni de mis mandatos, conscientes y no conscientes. El individuo se experimenta liberado de la opresión de la angustia porque sus actos, conscientes e inconscientes, estarían sometidos a la nueva interpretación (consciente) de que no hay contradicción entre los imperativos individuales (biológicos y argumentales) y los imperativos de la cultura (tradiciones, normas y valores).

CONCLUSIÓN

Lo que descubrimos en el lenguaje no verbal como conducta inconsciente es en realidad la observación de aprendizajes que se asumieron tempranamente. El argumento inconsciente es, en verdad, una pauta de la consciencia y no de la inconsciencia; el contraargumento no sería una lucha contra el argumento sino una sofisticación del mismo, de ahí la necesidad de incluir en la observación transaccional el criterio teleoanalítico de que las finalidades inconscientes (que incluyen mandatos argumentales) no son, en sí, patológicas sino la descontextualización de las finalidades conscientes. El análisis existencial frankliano ayudará a esclarecer que la meta ficticia de seguridad perfecta adleriana es sólo ficticia en abstracto. Cada momento se presenta como oportunidad para apropiarse de los imperativos de la cultura y a cada momento las personas actuamos creyendo que se actúa según la meta de perfección que se expresa en la ejecución del acto justo: el Adulto del Adulto como expresión sintética de la doble normatividad.



El análisis existencial frankliano ejerce la misma influencia positiva que las otras formas de neoadlerianismo al afirmar que cada momento de la vida tiene sentido. En la interpretación del mandato